

Ramirez.—M. Auza.—S. Guzman.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México, Abril veinte y siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustín Peralta, oficial mayor.*

COMISO.

Juicio seguido ante el Juzgado de Distrito de Veracruz, contra los Sres. Cambuston, Fisher y C^{as}, por suplantacion en calidad de ochocientas sesenta y seis yardas de casimires de lana y algodón, delaradas por dichos señores, según la hoja de despacho número 18 del vapor inglés, «Cuban,» piel de oso de lana y algodón.

SENTENCIA DEL JUEZ DE DISTRITO.

“Heróica Veracruz, Marzo cuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Visto este juicio de comiso, seguido contra los Sres. Cambuston, Fischer y C^{as}, por ochocientas sesenta y seis yardas que declararon “piel de oso de lana y algodón,” en la hoja de despacho número diez y ocho correspondiente al vapor inglés “Cuban,” entrado á este puerto en diez de Agosto del próximo pasado año; la calificación de “casimir de lana y algodón” que el C. Vista en comision, hizo de dicho efecto; la citación que á dichos señores se hizo para que eligiesen el recurso que mas les conviniera, habiendo designado el judicial; visto el auto de iniciación del juicio ante este Juzgado; el en que se señaló día y hora para la celebración del juicio; lo alegado por las partes y el C. Promotor fiscal en la primera junta que tuvo lugar en trece de Setiembre último, pidiendo que el negocio se abriera á prueba, lo cual se decretó de conformidad por el Juzgado; vistas las pruebas rendidas por los interesados y las del C. Administra-

dor de la Aduana; lo expuesto nuevamente por las partes en junta de treinta y uno de Octubre último; y lo pedido en ella por el C. Promotor fiscal; visto lo demás que las mismas partes y el ministerio fiscal alegaron en la tercera junta, celebrada en tres de Noviembre próximo pasado, las declaraciones que para mejor proveer se recibieron posteriormente á los comerciantes citados por parte de la Aduana en la última junta; vistas finalmente las muestras de los géneros, que en comprobación de sus respectivos asertos presentaron la Aduana y los interesados, y el auto de citación para sentencia, y considerando: que según la fracción 7^a del artículo 23 del Arancel vigente, debe entenderse que hay suplantación siempre que se declaren efectos, que legalmente manifestados pagarían mayores derechos que los que se pretende pagar con la declaración ilegal; que en casos de suplantación, la ilegalidad consiste en hacerse la declaración, clasificando al efecto en alguna fracción de la tarifa, conforme á la cual se paguen menores derechos que los que se pagarían si dicho efecto se hubiera comprendido en la fracción en que sea y verdaderamente clasificarse; que en el presente caso, no puede decirse que las mercancías en cuestión deban pagar mayores derechos conforme á las apreciaciones hechas por el vista, que los que causaría la declaración hecha por los interesados, porque para esto sería necesario, ó que esa declaración estuviese comprendida en la Tarifa con alguna cuota, y es evidente que en ninguna parte de ella se encuentran las palabras “piel de oso.”

Considerando: que si los importadores hicieron la declaración de los géneros en cuestión con el nombre ya expresado de “piel de oso,” fué porque con éste, que es el de fábrica, los vinieron nombrados en factura por el remitente, ó ignoraban el contenido de los bultos, supuesto que estos se examinaron después de hecha la declaración; que los mismos peritos presentados por la Aduana han declarado que el género en

cuestion es conocido con el nombre con que lo han manifestado los importadores; que aunque los peritos llamados por los interesados declaran que el género objeto de este juicio es cruzado como el casimir, tambien aseguran que el que mas se asemeja, es al conocido con el nombre de bayeton, que es tambien cruzado y muy inferior al casimir.

Considerando: que las últimas declaraciones que para mejor proveer, se recibieron en este negocio solo uno de los testigos manifiesta habérsele despachado el género cuya muestra se le presentó, pagando veinticinco centavos vara cuadrada como casimir tramado, lo cual nada debe importar á la presente cuestion, puesto que el comerciante es enteramente libre para conformarse ó no con los derechos que se le cobren.

Considerando finalmente: que segun la fraccion 2ª, artículo 8º del Arancel vigente, los efectos no comprendidos ni especificados en su tarifa, no estando expresamente prohibidos, deben pagar el veinticinco por ciento sobre el precio por mayor de plaza en el dia que se despachen: con cuanto mas ver y considerar convinio, definitivamente juzgando este Juzgado, falla:

Primero: No hay suplantacion en la declaracion hecha por los Sres. Cambuston, Fischer y Cª, al manifestar ochocientas sesenta y seis yardas de "piel de oso de lana y algodón" en la hoja de despacho, número 18, correspondiente al vapor inglés "Cuban," que entró á este puerto en diez de Agosto del año próximo pasado.

Segundo: De conformidad con la citada fraccion 2ª del artículo 8º del Arancel vigente, paguen dichos efectos el veinticinco por ciento sobre el precio por mayor de plaza.

Tercero: Notifíquese, y no interponiéndose recurso alguno legal, elévense originales estas actuaciones á la superioridad para su revision.

Así lo proveyó, mandó y firmó el C. Juez de Distrito de este Estado.

Es conforme en todas sus partes del expediente original que se halla en el archivo de este Juzgado.

Heróica Veracruz, Marzo diez de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis I. Gomez.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

"Puebla de Zaragoza, veinticuatro de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos estos autos seguidos en el Juzgado de Distrito de Veracruz, contra los Sres. Cambuston, Fischer y Cª, sobre comiso por suplantacion en calidad de ochocientas sesenta y seis yardas de casimires de lana y algodón, declaradas por dichos señores, segun la hoja de despacho número 18 del vapor inglés "Cuban," "piel de oso de lana y algodón:" vistas todas las diligencias practicadas en dichos autos, así como las pruebas rendidas por una y otra parte y la sentencia dictada por ese Juzgado, de fecha 4 del presente mes, en que con fundamento de la fraccion 2ª, artículo 8º del Arancel vigente de Aduanas marítimas y fronterizas, declaró que no hay suplantacion en la referida declaracion hecha por los expresados Sres. Cambuston, Fischer y Cª; previniendo igualmente de conformidad con la citada fraccion, paguen esos efectos el 25 por ciento de derechos sobre el precio por mayor de plaza: visto lo pedido en esta Superioridad por el Ministerio fiscal, por sus propios y legales fundamentos y por aquellos en que descansa dicha sentencia, se aprueba en revision por hallarse arreglada á derecho.

Hágase saber, devolviéndose en seguida la causa al Juzgado de su origen con la correspondiente ejecutoria, remitiéndose á la Suprema Corte de Justicia el testimonio de esta resolucio. Lo mandó y firmó el C. Magistrado de Circuito: doy fé.—*Miguel Sandoval.—Patricio Carrasco.*"

Y en cumplimiento de lo mandado, firmo el presente en Puebla de Zaragoza, á veinticuatro de Marzo de mil ochocientos setenta y uno, siendo testigos los CC. Vicente Ramirez y José María Guevara de esta ciudad.—*Felipe de J. Almazan.*

CRIMINAL.

Juicio seguido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra M^a Tomasa Mares, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor Fiscal dice: que de las constancias que arroja este proceso, no aparece mas comprobacion de la existencia del cuerpo del delito, que la existencia de la moneda falsa calificada de tal por los peritos y la fé que tiene dada el Juzgado en el lugar correspondiente.

Examinadas las actuaciones detenidamente, solo resulta un hecho positivo, que consiste en que la Mares fué á comprar un real de huevos á un expendedor de este efecto, que le pagó con un peso duro del que recibió la feria, y que arrepentida de la compra que habia hecho, devolvió al huevero su efecto y el cambio, para que este á su vez le devolviese el peso; este es pues, el único punto en que varios testigos están contestes, y el que dicen, les consta de vista, sin que ninguno de estos pueda asegurar el hecho del cambio del toston falso por el bueno, á excepcion del auxiliar Durán, que es el que se lo imputa á la acausada, y el mismo que verificó su aprehension.

No deja, sin embargo de lo expuesto, de aparecer contra la procesada ciertos indicios que bien justificados, como aparecen de la causa, dan tal fuerza á la acusacion, que como dicen los autores, excluyen en un todo

la posibilidad de la inocencia de la presunta reo; tal es el hecho comprobado por varios testigos, de haber esta mujer arrojado al suelo al momento de registrarla, un objeto que no pudo encontrarse, la buena voluntad con que se prestaba á indemnizar al huevero, del toston falso; y por último, la acusacion que se le hace de que la fama pública la condena por monedera falsa, aun por uno de los testigos citados para declarar en su favor.

La acusacion, pues, de Don Sebastian Durán, que dice haber visto la sustitucion de la moneda buena que dió el huevero, con la falsa que se le devolvió; cuya deposicion es de un testigo singular, pero digno de fé, robustecida como lo está con las demás de claraciones de que se ha hecho mérito, y vienen en su apoyo, forman en su conjunto la prueba plena que las leyes exigen para dar el delito por compurgado, y proceder á la imposicion de la pena, la que en el caso tiene que fundarse en el arbitrio judicial por falta de ley expresa en nuestro código, que aplicarle al hecho.

Por tanto, el Promotor pide al Juzgado se sirva imponerle á Tomasa Mares la pena de dos meses de prision, con la cual considera satisfecha la vindicta pública.

Guanajuato, Febrero veinticuatro de mil ochocientos setenta y uno.—*Zerón J. de Velasco.*

Sentencia del Juzgado de Distrito.

Guanajuato, once de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por circulacion de moneda falsa contra María Tomasa Mares, de treinta y cinco años, soltera, originaria y vecina de esta capital; y considerando: que el cuerpo del delito y la delincuencia de la procesada aparecen plenamente justificados, con la calificación de peritos y fé judicial de la moneda que corre